tante lo cual, hay que reconcer la mayor profundidad de la visión de Mella.

* * *

Sumergirse en el mundo del tradicionalismo político español y bucear en la obra de Mella tiene un interés indudable en nuestros días. Tras hacerlo, se comprende la tragedia de este tiempo nuestro, tragedia que como el dios Jano tiene dos caras: apostasía y parcialidad. Laicismo y lo que Siacca llamó «stuppidità».

Así, las fuerzas políticas que se disputan el dominio del mundo evidencian unas perspectivas parciales, unos puntos de vista dialécticos. Pero contemplando las consecuencias de disgregación que se deducen del principio dialéctico de origen hegeliano, es evidente que hemos de eludir la tentación para asirnos con firmeza a la armonía del orden católico, hoy herida de muerte por los zarpazos revolucionarios, pero que existió y que aún hoy fragmentariamente subsiste. Pues, ¿qué son la democracia, el regionalismo y el corporativismo sino aspectos hoy aislados de una concepción social completa que fue realmente vivida en la Cristiandad medieval?

Hablar de tradicionalismo es aludir a la necesidad de promover una adecuada «praxis de la armonía» —como nos ha animado Juan Vallet de Goytisolo—, una profunda tarea de restauración que, aislándose cuidadosamente de todo germen revolucionario, reconstruya la sociedad desde sus cimientos naturales, restañando las heridas que causó el puñal del odio y del rencor.

Esto es el tradicionalismo. Como Salvador Minguijón —y Gambra se complace en repetir sus palabras— ha acertado en concluir: «La estabilidad de las conciencias crea el arraigo, que engendra dulces sentimientos y sanas costumbres. Estas cristalizan en saludables instituciones, las cuales, a la vez, conservan y afianzan las buenas costumbres. Esta es la esencia doctrinal del tradicionalismo».

Miguel Ayuso.

Juan Sáiz Barberá: EUROPA Y ESPAÑA: Comunismo o Catolicismo (*)

El doctor Sáiz Barberá, hombre de vastas lecturas y amplísima producción literaria acaba de publicar un libro asombroso: *Europa y España*. Con un subtítulo que dice *Comunismo o Catolicismo*.

(*) Asociación Española de Lulianos, Madrid, 1981.

Fundación Speiro

Recientemente se ha publicado una amplia nota bibliográfica sobre la obra de Sáiz Barberá y a ella remito al lector que quiera tener una visión de conjunto de los textos de este investigador, centrada toda ella sobre el pensamiento filosófico español y desde una visión profundamente tradicional y, por tanto, de un catolicismo militante.

No busca alivios el autor, que ya en su primera obra, *Ortega y Gasset ante la crítica*, se enfrentó, en 1950, a quien entonces otorgaba credenciales de intelectualidad, y desde entonces siguió una línea inquebrantable con todo lo que ello supone de silencios convenidos que ha sido la técnica secular de la izquierda intelectual española.

Pero si no hemos de analizar los escritos de Sáiz Barberá, varios miles de páginas de denso contenido, sí conviene dejar constancia, al menos, de los títulos publicados. Al ya citado siguió *De Descartes e Heidegger* (Madrid, 1951), *Filosofía y Mística* (Madrid, 1957), *Raimundo Lulio, genio de la filosofía y mística española* (Madrid, 1963), *Filosofía del amor* (Madrid, 1961); *Pensamiento histórico cristiano. ¿Se perderá la unidad religiosa en España?* (Madrid, 1967), *Pensamiento histórico cristiano. ¿Vencerá el comunismo a Occidente?* (Madrid, 1968), *El espiritualismo español y destino providencial de España en la historia universal* (Sevilla, 1977), *Historia de la Psicología española* (Madrid, 1978) hasta llegar al que ahora nos ocupa.

¿Por qué decimos que es un libro asombroso? El lector juzgará si no merece tal calificativo una obra que tiene a Donoso Cortés por hilo conductor y en la que Balmes, Menéndez Pelayo, Maeztu, Bossuet, García Morente, Augusto Nicolás, Federico Wilhemsem, Vázquez de Mella, Gabriel de Armas, Massis, Reynolds, Belloc..., son aparición constante en citas textuales o referencias.

Bien se comprende, pues, que sus libros no sean gratos a quienes hoy dominan revistas y periódicos, y ello es una razón más para que nos ocupemos en *Verbo* de su último libro.

Y nada mejor para expresar la tesis del libro que unas palabras del autor en las primeras páginas del mismo: «Cuando leas que Europa, de cristiana, fue el punto de partida de las grandes gestas de la Historia universal y se ha convertido en el Continente traidor al cristianismo y hundido en el abismo, donde el laicismo, liberalismo, socialismo y marxismo le están esclavizando, haciéndole víctima de esta "sociedad de consumo", con el escandaloso materialismo que presenta a las demás naciones del mundo, y que tu patria, España, fue la que has leído en la segunda parte de este libro, te pregunto: ¿Será posible que quieran homologar a España

Fundación Speiro

con la Europa que fue, en otro tiempo, casi en la mayoría de sus naciones, como la América del Sur, Centro y parte del Norte, una colonia española? ¡Hombre, mujer, estudiante, joven, padres de familia, españoles, que aún confiáis en el genio de España!, ¿queréis que se homologue España, que fue la luz de Occidente, con las tinieblas, la verdad de España con el error y el confusionismo, el vicio y el pecado que es Europa? ¿Queréis destruir a vuestra nación, a esta nación que forjó los grandes destinos de la Historia? (...).

«Un nuevo extranjerismo ataca el alma de España y quieren, en un violento intento, descristianizarla, y con hipócrita y satánica insinuación del cambio de los tiempos pretenden acabar con la España tradicional, milenaria, que comprenden veinte siglos de espiritualismo de esta nación. ¿Qué pasará? ¡Españoles, hijos de España, no temáis!, más fuertes que estos enemigos internos que padecemos fueron los psicólogos krausistas, sensualistas, hegelianos, kantistas, eclécticos, escuela escocesa, materialistas, positivistas, teósofos y espiritistas que lucharon durante varios siglos contra nuestra nación y fueron derrotados por la inmensa pirámide de la psicología española, como pigmeos que lucharon contra el gigante del espiritualismo español, de este pueblo ortodoxo, católico y con cultura de fines, trascendentes, inmortales y con las ansias de eternidad que muerden y acompañan al alma española».

Este texto refleja, a mi entender, perfectamente la tesis del libro que es evidentemente militante y esperanzada. La mística, no hay que olvidar que el autor es un enamorado de Raimundo Lulio al que dedicó profundos estudios, es importantísimo ingrediente del libro que, siendo ciertamente de tesis, lo es también de combate, al que Sáiz Barberá se arroja con espada iluminada. Los enemigos de la espiritualidad española son sus enemigos, y los maestros del pensamiento tradicional español son sus compañeros de batalla frente a la Europa descristianizada y materialista que hoy se nos quiere poner como paradigma.

Y, entre ellos, entre esos maestros, sobre todo, muy por encima todavía de Balmes y de Menéndez Pelayo, naturalmente amados, admirados y seguidos, el genial Donoso. La primera parte de la obra de Sáiz Barberá es una relectura del marqués de Valdegamas aplicada a nuestro hoy. ¡Y qué frescos resultan en nuestros días sus textos, cuántas sugerencias encierran y cuántas enseñanzas nos brindan!

El olvido de Donoso es uno de los errores que España está tristemente pagando, y las páginas de Sáiz Barberá harán, sin duda,

Fundación Speiro

que algunos de sus lectores quieran más de aquel genio de nuestro pensamiento y acudan en busca de doctrina firme a las obras del extremeño recientemente reeditadas por la BAC.

Con tan segura guía se adentra el autor en las quiebras de la Europa cristiana: Renacimiento, Protestantismo, Revolución francesa, Socialismo y Comunismo para llegar a la Europa de hoy, que se pretende modelo para nuestra España. Y el enfrentamiento es la misma alternaiva del subtítulo del libro: *Comunismo o Catolicismo.*

No cabe en esta nota bibliográfica pormenorizar las tesis del autor que explica en más de seiscientas páginas. No pocas de las mismas son unas breves y emocionadas pinceladas de diversos episodios de la historia de España desde la Reconquista a nuestros días. Contribuyen eficazmente a contraponer una nación de santos y héroes a la Europa materialista del vicio y el error. El temperamento místico del autor se desenvuelve en este terreno a entera satisfacción. Los mártires de Córdoba y el Cid, los Reyes Católicos, el Emperador y Felipe II, Santa Teresa y San Juan de la Cruz... son evocados en brillantes imágenes y son también, ¡cómo no!, soldados del combate católico de la historia y por la historia.

Hay que saludar, pues, con alegría esta nueva obra del doctor Sáiz Barberá que se alínea, ciertamente, en la mejor tradición española que él tan bien conoce y de la que se quiere heredero y continuador. Estamos seguros que su lectura contribuirá a animar ese espíritu hoy tan decaído y que fue el que antaño nos hizo grandes. Nuestro amigo José María Nin de Cardona, que se ha ocupado recientemente en varias ocasiones de los libros de Sáiz Barberá, entiende que el valor fundamental de este libro, sin desdeñar otros, es el que tiene la «posibilidad de ilusionarnos». Nin de Cardona piensa que «acaso sea esto lo que hoy más que nunca necesitamos». Creo que sobra el *acaso.* Porque hoy, más que nunca, podamos repetir con Rubén:

«Casi no hay ilusiones para nuestras cabezas,
y somos los mendigos de nuestras pobres almas».

Por eso, un libro, anclado sólidamente en el ayer, pero pensado sobre todo en el mañana, merece mucho más eco que el silencio rencoroso de los intelectuales de la anti-España y de la anti-religión.

Francisco José Fernández de la Cigoña.

Fundación Speiro